¿Cuáles fueron las causas políticas de la muerte de Jesús?

Por: Josemaría Córdova Benites

Cuando el día domingo vamos a misa rezamos en el credo: "CREO EN JESUCRISTO", y lo hacemos con mucha fuerza y es que creemos que Jesús es Dios verdadero, pero más adelante en el mismo credo decimos que "PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO".

Siendo sinceros creo que son muy pocos los que saben en verdad cuáles fueron las causas políticas que llevaron a Jesús a la cruz.

¿Quieres saber un poco más de esto?

Sabemos que Jesús nació en Judea, Palestina. Esta ciudad había sido conquistada en el año 63 a.C. por Pompeyo y pasó a depender del poder de Roma. Desde ahí Judea pasó a ser una provincia Romana, y para vivir en "libertad "debían pagar impuesto a Roma.

Para que en Judea se garantizara el orden y la soberanía, una autoridad romana vivía entre los judíos y se le denominaba con el nombre de PROCURADOR, en tiempo de Jesús era Poncio Pilato, cuya función era la de mantener el orden y la paz, evitando toda revuelta que afecte los vínculos entre romanos y judíos. Tal era su responsabilidad que de no preservar esta paz, incluso su vida corría peligro.

Es en este contexto que se dará la muerte de Jesús, ya que hubo un suceso que puso en peligro la tan ansiada paz. Un grupo de judíos llamados fariseos acusaron a Jesús de propiciar la sublevación contra los romanos, invitando al pueblo a no pagar impuestos a Roma, pero lo más fuerte fue la de acusarlo de hacerse llamar Rey, el Salvador, y que su reino destronaría el imperio del César.

Y es que los fariseos odiaban a Jesús, porque Él les había hecho ver muchas veces la hipocresía en la que vivían, cuando les decía por ejemplo: “Fariseos hipócritas ustedes miran la paja en el ojo ajeno y no ven la viga que hay en el suyo”. Jesús siempre les dijo la verdad y esto los llevó a odiarlo.

Pilato ante estas acusaciones graves y viendo que el pueblo se estaba dividiendo, y temiendo que lo acusen de no ser capaz de mantener la paz romana, mandó traer una bandeja y una jarra y se lavó las manos, porque en el fondo no quería condenarlo, porque nunca tuvo pruebas certeras de las acusaciones, pero le importó más su vida y su cargo, que defender la vida de un inocente.

Pilato condenó a muerte a Jesús, el 14 o 15 de Nisán -el primer mes del calendario hebreo, murió crucificado como morían los malhechores, los delincuentes, murió calumniado, desprotegido por la ley, perseguido por una sociedad a la que no gustó oír la verdad sino seguir viviendo en el lodo del odio y la mentira.